

culto un paso hacia atrás, un retroceso hacia los tiempos bárbaros de las arias a gorgoritos.

Estos «dilettanti» que hablan en nombre del modernismo y de los derechos, según ellos, conculcados de la belleza y de la verdad, hablan de la música en realidad como bárbaros que de ella nada entienden. La consideran como un ligero asunto de moda, y discuten de las obras de estos y de aquellos tiempos, como las damas que se apasionan de tal o cual corte de falda o de tal o cual forma de sombrero.

En la historia de todas las artes se encuentran autores eternos, cuyas producciones surgen como faros luminosos sobre el mar de las edades y la inmensa actividad del espíritu humano. Existen, no obstante, personas que se atreven a desconocer tales obras, o al menos, que si acatan el juicio general, permanecen indiferentes ante el magnífico influjo que de aquellas obras se desprende.

¿Cómo explicar esta falta de gusto retrospectivo, entre los aficionados a la música? Me parece que se haría una injuria al literato o al pintor a quien se le negara gusto retrospectivo, mientras que el aficionado a la música, casi pone su honor de persona entendida en carecer de gusto por las obras viejas. Y sin embargo, por una de esas contradicciones comunes al espíritu humano, todo el mundo cree entender de este arte; todo el mundo podrá confesar su